

¡Es claro!

Ya el telégrafo nos ha dado la clave de la continuada serie de notas del presidente Wilson. ¡El pobre está de novio!—Y su flirt, al decir de los diarios, data de varios meses.

¡Es claro! El hombre estaba en tren de epístolas y después del *billet doux* a la adorada, sin soltar la pluma, la nota a la cancillería de Berlín. ¡Y pretendíamos que las notas fuesen enérgicas!...

Como si un hombre enamorado hasta el tuétano, que deshoja margaritas y suspira a la luz de la luna (como todo amante que se respeta) pudiera pensar en frases enérgicas y en medidas radicales.

¡No, dejadlo: está enamorado! Además aquello del "Lusitania" está ya muy olvidado; se dirá que murieron en él un millar de niños norteamericanos. ¡No importa! Vemos que el presidente Wilson se prepara a reemplazarlos.

Carlos de la Torre

Ya la paleta de de la Torre ha florecido de nuevo en la *suite* luminosa de sus paisajes de la tierra.

Ya de nuevo los cielos azules, enloquecidos de sol, dibujan la carreta soñolienta que se aleja despacio, sensualmente, aureolada por el polvo de oro del camino.

Ya el cardo de la sierra, requemado por la sequía, recorta en el violeta lejano de la montaña su tronco sarmentoso y rojizo como una garra de cobre.

Ya el *mancarrón* amigo nos trae de nuevo la visita deseada: Don Zoilo y su mujer. O el parejero criollo que peina el pasto con la panza en la carrera más *tigre* del pago; como si supiera que en su triunfo va algo más que los veinte pesos de la apuesta y que hay dos ojos negros *bichando* por la ventana del rancho, anhelantes del triunfo del patrón.

Ya la nota azul, solitaria y triste como una queja, poniendo en la nostalgia profunda del atardecer la nota aristocrática del sentir exquisito.

Ya la paleta de de la Torre ha florecido de nuevo en la *suite* luminosa de sus países de la tierra.—C. G. L.

¡Olé!

Preguntábase, no hace mucho, el origen de la palabra ¡Olé!, que los españoles gritan para demostrar el entusiasmo por una airosa danza o un hermoso canto.

Sin duda viene del árabe esa palabra, como muchas otras españolas. Porque también los árabes gri-

tan, ante una buena danza o un lindo canto: ¡Alá!, que quiere decir Dios. Los españoles sólo han transformado la primera *a* en *o* y la segunda en *e*.

La Concentración

La nota política la ha dado, en estos últimos días, la renuncia del doctor Balestra, que era una especie de director de la Concentración.

Era este un partido formado por el doctor Ugarte, que se había elegido candidato a la futura presidencia de la república y que mediante aquel partido quería proceder a su elección definitiva para tan alto cargo.

El doctor Balestra no explica bien los motivos morales que lo han impulsado en esa resolución. Se sospecha, después de los repetidos fracasos legislativos de la política ugartista, que el doctor Balestra temió quedarse a solas.

Una anomalía

A un extranjero hemos oído, días pasados, hablar atónito de una anomalía que ha observado en nuestro país, en el hecho de que se gastan millones y millones de pesos para modernos y confortables edificios destinados a prisiones de criminales, y mientras tanto no existe, para la juventud argentina que abraza la carrera militar, un caserón miserable, donde muchos estancieros no querrian destinar para sus vacas Durham...

El principio constitucional de que las cárceles no son para castigo de los reos, principio de por sí exageradamente humanitario, ha sido tomado al pie de la letra por nuestros hombres de gobierno y exagerado hasta el último extremo.

Ya ocurre frecuentemente el caso de que criminales pobres, al cumplir su condena y salir de la penitenciaría nacional, intenten volver ella, completamente aburridos de luchar por la vida... Pero cuando ya las cárceles se conviertan en cómodas mansiones, es indudable que el crimen cambiará de significación moral y será, entre otras cosas, un medio de resolver el problema de la existencia.

Colaboración

No ha sido posible comprender en este número la continuación del "Estudio de la poesía y de los poetas árabes", de nuestro distinguido colaborador Cheri Abi Saab. Irá en el número próximo.